



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Piazza Mayor, 14

ELCHE

Para rectificar

En el último número de «Gente Nueva» publica Salvador Botella un artículo titulado «Todo por Elche»; y, sugestionados por el epígrafe, nosotros leímos el artículo, y después lo volvimos a leer y a releer, sin que, por más y mejor intención que en ello pusimos, pudiéramos encontrar en él nada que justificara el título.

«Todo por Elche» parece significar y querer decir que hay que dejarlo todo por Elche; que hay que hacerlo todo por Elche; que por Elche hay que sacrificarlo todo y perderlo todo. Eso creímos nosotros que íbamos a leer en el trabajo de Salvador Botella, al que nosotros tuvimos desde entonces por el feliz descubridor de la salvación de Elche. Pero duró poco en nuestro ánimo esa ilusión, porque, al terminar la lectura del tal artículo, vimos que Salvador Botella no salvaba nada, y que si respecto a eso pensaba algo, se le había quedado embotellado ó se le había dejado en el tintero. En «Todo por Elche» no resulta que por Elche haga nada ni proponga nada, Salvador Botella.

Lo que sí hace Salvador Botella en su artículo, es reproducir mucho de lo que nosotros dijimos en el nuestro, «Solucionando», del 5 de los corrientes; y, además, atribuirnos ideas y conceptos que nosotros no hemos dicho nunca, que no decimos hoy y que no diremos jamás.

Salvador Botella afirma con toda tranquilidad que nosotros escribimos en aquel artículo, que «los políticos trataban de implantar fabricaciones haciendo chocar el capital contra el capital; y que a esto lo llamamos nosotros *solucionar*».

Lo que a nosotros nos choca no es ese choque del capital contra el capital,—que debe dar un sonido muy simpático,—sino esa frescura con que Salvador Botella nos atribuye palabras que no hemos pronunciado. Bien es verdad que no nos nombra; pero como alude a un compañero en la prensa, y nosotros no conocemos por ahora otro más que nosotros, que haya empleado ese verbo en el sentido y la ocasión á que hace referencia el escritor de «Gente Nueva», recogemos la alusión y á ella contestamos; debiendo añadir que si por culpa de él nos metemos en camisa de once varas, él es el respon-

sable; pues con haber dicho claramente el nombre del compañero á que se refiere, como nosotros decimos el suyo, él se hubiera ahorrado esta réplica y nosotros el trabajo de escribirla, con lo cual todos hubiéramos ganado. Y conste que no nos explicamos ese silencio, porque ya que Salvador Botella tiene la valentía de atribuirnos ideas que jamás tuvimos ni podemos tener, debió tenerla también para hablar claro; porque siempre es gran recomendación la de los bien afortunados valientes, y Luciano lo aconseja (1):

... *Fatis accede, Deisque,
Et cole felices, miseros fuge.*

(A citas latinas no nos gana Salvador Botella).

Eso que él dice de que «nunca fueron los políticos los que con pretensiones de salvadores se entrometieron en asuntos que no son de su incumbencia», nos parece mucho decir, ó el colmo del decir. Precisamente habrá notado Salvador Botella, si tiene alguna experiencia de la vida, que los políticos son los que más se meten en las cosas que nada les importa, y que, por meterse, hasta se meten algunos el dinero de los demás en el bolsillo propio, que es también el colmo del meter. Y fijese el culto escritor de «Gente Nueva», que esto le decimos nosotros contestando á lo que él afirma, porque lo que es nosotros nunca hemos dicho que por ser políticos se han metido á fabricantes ni á salvadores los señores que han formado la nueva sociedad. Podrán ser políticos, no lo dudamos, y harán bien, porque la política es de todos. También lo son los fabricantes antiguos. Pero no por eso hemos de asegurar que necesariamente por ser políticos, se han metido todos á fabricantes. ¿Cómo nos explicaría Salvador Botella que eso fuera así, como él dice, cuando entre esos y los otros fabricantes hay políticos de todos los colores? Nos explicaríamos el fin político de la nueva fábrica si todos los socios pertenecieran á la misma fracción; pero perteneciendo cada uno á la suya, ¿cómo es posible que todos juntos persigan la consecución del mismo fin político? Mucho celebraríamos que Salvador Botella pudiera y quisiera explicarnos esa paradoja.

Y no habiendo dicho nosotros en ninguna parte lo que gratuitamente nos atribuye el ilustrado escritor del *hebdomenario*, huelga en

(1) *La Farsalia*, libro VIII.

absoluto eso otro que dice de que á eso llamamos nosotros *solucionar*. En todo caso lo hubiéramos calificado de algo así como *locar el violón*, pero de *solucionar*, jamás. Y, siendo así, están de más cuantas exclamaciones sobre ese motivo lanza Salvador Botella, y todas las extrañezas que á esas exclamaciones siguen. Ni el afecto nos ciega, ni nada hay en esta cuestión que nos conturbe la inteligencia, ni tenemos motivos para sentir más afecto por unos que por otros. Creer lo contrario es soñar; y así parece que Salvador Botella está soñando todavía cuando esas cosas escribe.

Si no le sirve de molestia, lea de nuevo nuestro artículo «Solucionando», y verá cuán diferente es lo que allí decimos á lo que él nos atribuye. Allí nosotros no solucionamos nada, sino que hablamos de lo que otros han hecho ó se proponen hacer para solucionar; y todo lo más que nosotros indicamos es la manera cómo pudiera solucionarse este nuevo conflicto que ha nacido ahora entre los distintos fabricantes. Y como toda esa labor es lo que significa el verbo activo solucionar, nosotros de algún modo habíamos de expresarlo, y nada nos pareció mejor que usar el verbo en *participio presente*. Por eso digimos *Solucionando*, como sinónimo de *buscando solución*, no como si ya la hubiéramos encontrado; porque en este caso hubiéramos empleado el verbo en *participio pasado*, y hubiéramos titulado nuestro artículo, *Solucionado*, que quiere decir, *solución encontrada y aceptada*.

Mucho sentimos no haber podido dar la razón á Salvador Botella en nada de lo que escribe, porque no debe tener duda el distinguido escritor de «Gente Nueva», de que en ello hubiéramos encontrado gran placer y que nuestro deseo hubiera sido poder decirle ahora con el latino: *Quod grammata scribo, tot laudes tibi persolvo*.

Pero, en fin, ya que no ha podido ser ahora, á la otra será.

Prosa clásica

IV.—Habla hecho un bellaco una casa de grande ostentación con resabios de palacio, y portada sobreescrita de grandes genealogías de piedra. Su dueño era un ladrón, que por debajo de su oficio habla robado el caudal con que la había hecho: estaba dentro, y tenía cédula á la puerta para alquilar tres cuartos. Cogióle la hora.

¡Oh, inmenso Dios, quién podrá referir tal portento! Pues piedra por piedra y ladrillo por ladrillo se empezó á deshacer, y las tejas, unas se iban á unos tejados y otras á otros. Veíanse vigas, puertas y ventanas entrar por diferentes casas con espanto de los dueños, que la restitución tuvieron á terremoto y á fin del mundo. Iban las rejas y las celosías buscando sus dueños de calle en calle. Las armas de la portada partieron como rayos á restituirse á la montaña á una casa de solar, á quien este maldito habla achacado su pícaro nacimiento. Quedó desnudo de paredes y en cueros el edificio, y solo en una esquina quedó la cédula de alquiler que tenía puesta, tan mudada por la fuerza de la hora, que donde decía: «Quien quisiera alquilar esta casa vacía, entre; que dentro vive su dueño;» se leía: «Quien quisiera alquilar este ladrón, que está vacío de su casa, entre sin llamar, pues la casa no lo estorba.»

QUEVEDO

(De *La hora de todos y la fortuna con seso*).

DE VERANO

En esta fiera temporada canicular, en que el sol nos declara cruda guerra, no se puede pensar en nada, porque no parece sino que el cerebro se derrite como el de nuestro hidalgo manchego, y en vez de ideas chorrea suero y requesones á través del yelmo de Mambrino que todos los españoles llevamos calado en la mollera.

No pensamos ni podemos pensar en nada que no sea poner remedio á este calor insostenible, á este sudor que nos derrite y á estos ahogos que nos matan.

Y ¿qué remedio para todo esto? No hay otro mejor ni más cercano que el mar, ese manso, fresco y transparente mar de Alicante y Santapola, que parece hecho tan solo para bañarnos, para que nos columpie, acaricie y bese con sus blancas espumas que simulan labios frescos de mujeres jóvenes.

Es un bello mar ese mar Mediterráneo. Como él no hay otro, y nosotros le sometemos desde hoy á ese «Concurso de belleza» de *Gente Nueva*, bien seguros de que ha de alcanzar el premio.

Entre la mujer y el mar no hay diferencia. Si bella es la mujer, lo es tanto el mar, y, sobre todo, nuestro mar latino, nuestro Mediterráneo, hermoso, poético, soñador. En sus ondas se refleja el cielo, como la pasión en los ojos que adoramos, y guarda en sus profundidades misterios que aún envi-

dian á los que oculta la mirada suave de la mujer amada. Como la mujer, es pérfido y halagador, y á menudo miente con gracia felina una caricia, tras de la cual asoma rápida la zarpa vengadora enrojecida con sangre de sus victimas. Y su oleaje, que es la inmensa respiración del monstruo líquido, ora dulce y tranquilo, ora agitado y tormentoso, remediadamente aquel incesante columpiar del redondo seno de la mujer, que tan pronto en oleajes de pasión se eleva airado, como se mece blando al soplo de la dicha. Y tanto es esto así, que no sabemos si fué por la mujer ó por el mar, por quien dijo el poeta,

Mas nada, ¡oh, sacro mar! nada ansié tanto como espaciarme en tu anchuroso seno;

porque si el mar es mujer por su inconstancia, la mujer también es mar por sus misterios.
¡Y bellos son los dos!

**

Por uno de esos misterios todavía inexplicables del funcionamiento cerebral, que cuando elabora y segrega la idea de lo bello, produce enseguida, como antítesis, la idea de lo feo, y á continuación de la virtud nos hace recordar el vicio, y después del día nos hace pensar en la noche, y después de la calma nos hace presagiar la tempestad, ahora, que hablamos de la mujer y del mar, surge, por evocación mágica de la asociación de ideas, en nuestro cerebro, la idea política, hembra como la mujer é inconstante como ella, y pérfida como el mar.

Tiene, no obstante, la política más de mar que de mujer. Con ésta no la es común otra cosa que la veleidad, la volubilidad propia del sexo que las es propio. Mas con el mar son muchas las semejanzas que las une. La política, tranquila en apariencia, es engañosa, como el mar, que atrae al incauto para ahogarle después en sus revueltas aguas. Algunos logran flotar, y así alcanzan á veces el puerto de salvación; otros llegan á pescar en sus turbulentas olas; pero cuántos son victimas, en cambio, de sus hipocresías, de sus mentiras y de sus asechanzas!

Es la política, como el mar, manantial inagotable de esperanzas, fuente de inspiración, elemento en el cual se agitan numerosos seres que fuera de él encontrarían la muerte y que en él viven holgadamente y en la holganza, como el pez en el agua, devorando el grande al pez más chico. Hay quien se embarca en ella, y, viento en popa, se lanza á conquistar el vellocino de oro, que al fin logra. En cambio hay otros desdichados que siempre navegan con mar gruesa y contrario viento, y cuando llegan á distinguir el codiciado puerto, desátase la tempestad que, dando tumbos, los arrastra á estrellarles en dura roca, cuando no les arroja desnudos en playa inhospitalaria.

La política es fría y amarga como el mar, y verde como él, aún cuando no sea más que por la esperanza que hace latir el corazón de todos cuantos en sus gracias confían y en la red de sus coquetterías se dejan pescar. Tiene ondulaciones de culebra, y suavidades de mujer, fierrezas de monstruo y caricias de niño, rugidos de león y cantos de sirena, estruendo de tempestad y silencio de esfinge, gritos de guerra y oraciones de virgen, desesperación de condenados

y suspiro de mártires y resignación de justos...

**

Así son la mujer, el mar y la política, y, á pesar de todo, los tres nos gustan y tras ellos vamos, porque el peligro es lo último en que el hombre piensa.

Mas ahora, en estos días del bochornoso verano que nos líquida y nos ahoga, nada es tan bueno como el mar, que es blanda cuna, palpitante seno y fresca boca de mujeres jóvenes que nos ofrecen sus caricias.

Vámonos, pues, al mar, y olvidemos á la mujer y á la política, ahora que el cerebro no produce ideas, y parece derretirse, como el del hidalgo manchego, en suero y requesón que se filtra á través del yelmo de Mambrino que todos los españoles llevamos eucasquetado en la mollera.

Y, mientras tanto, tomad este artículo como suero.

Si es que no lo tomáis por requesón.

Quien da lo que tiene, no está obligado á más.

DR. SPERLING

¡13, mal número! ¿Otra vez Morato?

En el número anterior demostré la mala sombra que han producido los martes en todas las evoluciones de la huelga perpetua de costureros y ahondando un poco más en el asunto, encuentro también ejerciendo de Cagliostro al número 13.

Sin duda alguna, la disposición ó acuerdo del gremio de costureros que más irritó los ánimos de los no agremiados, fué aquella hoja en que se conminó á éstos con una multa de cinco pesetas si no se agremiaban hasta fin de año; y aquella hoja lleva la fecha del 13 de Diciembre. De allí nació la guerra sin cuartel entre los costureros socialistas y los que no lo son.

El 13 de Mayo fué la primera vez que se intentó el arreglo, viniendo de Alicante D. Eduardo Muñoz en representación del señor Gobernador, y los compañeros Sierra y Sellés, presidentes del Centro Obrero y Federación local de Alicante.

Sabido de todos es, lo desdichado de aquella tentativa.

Llega el arreglo magno del 30 de Mayo, y ¡oh suerte fatal! Sin saberlo ni pensarlo, faltan á la sesión de arreglo dos señores, el señor Ganga y el señor Gómez, y también el fatídico 13 deja sentir su sañuda y maléfica influencia.

Aparte de los tres representantes de los patronos y los tres de los obreros, firman el acta, como tribunal de arbitraje, ¡13 señores! Y si alguien lo duda, véalo: don Agustín Bullón de la Torre, don Manuel Campello, D. Tomás Alonso, D. José M.^a López Campello, D. Manuel Peral, D. Juan Ibarra, D. Roque Gómez, D. Antonio Ripoll, D. Rafael Ramos, D. Raimundo Candel, D. Andrés Tari, D. Angel Llorca y D. Eduardo Muñoz. Total, 13. ¡Qué suerte más perra! ¡Así salió ello!

Por todo lo observado, y á pesar de no ser supersticioso, no auguro cosa buena de todos estos enredos y maquinaciones que se lleva el número fatal.

**

Otra vez el compañero Morato se nos descuelga con otra de sus maquiavélicas crónicas (digo maquiavélicas por no decir embusteras) y con tan mala estrella que es también en *Martes* («El Libertador», de Murcia, del 14 de los corrientes) cuando se dá á la publicidad.

Dice en ella el mal enterado compañero, que los huelguistas de Elche no han dejado de percibir 2000 pesetas por lo menos semanalmente.

¡Pero, hombre de Dios, si en la semana que terminó el 4 de los corrientes sólo recibieron éstos de la Unión General 1525 pesetas!

¡Si en la que terminó el 11, sólo recibieron 1050!

¿Cómo dá usted esas caídas tan tremendas y que tanto le desacreditan como cronista?

Luego después, y como quien se cura en salud, dice el tal compañero, que con 2000 pesetas (que supone mandan) bien manejadas, y con los auxilios de las sociedades, que en conjunto han remitido 516 pesetas, hay huelga para bastantes semanas. ¡Pero, señor! ¿De dónde tomará este compañero los datos para sus crónicas?

Aún en el supuesto de que en las dos últimas semanas les hubiesen mandado las 2000 pesetas (que no las mandaron); aun disponiendo dentro de ellas de las 516 de socorros extraordinarios (que ya se habían gastado), resultarían para las dos semanas 4516 pesetas, que partidas entre 800 huelguistas, corresponden á menos de tres pesetas semanales á cada huelguista. Verdad es que el compañero Morato cuenta también con «el tesón de la raza», y claro está, con el tesón de la raza y tres pesetas por cabeza de huelguista cada semana, se puede resistir cómodamente muchas semanas.

Si los huelguistas no hubieran tenido otros fondos para resistir mas que los remitidos por la Unión General, aviados estaban; la suerte es que hay cajas de resistencia y otros centros que les entregan á manos llenas sus ahorros; y dentro de pocos días, cuando acuerden los socialistas, que son los huelguistas, la base de la reforma del Reglamento, que autoriza al Circulo «á prestar la mitad de su capital de reserva á cualquiera sociedad domiciliada en este Centre que lo solicite para fines económicos», ya pueden contar con 10.000 pesetas lo menos, pues suponemos que el capital habrá bajado á 20.000 pesetas; y vamos viviendo.

J. PÉREZ

TODOS LITERATOS (1)

¡Pues señor, nos ha caído una plaga de literatos en esta ciudad de las palmas, peor mil veces que la langosta en el campo!

¿De dónde ha salido esa gente nueva? ¿Por qué Dios nos castiga con tan poca clemencia?

Está visto; no tenemos más remedio que cubrirnos con la paciencia de Job y esperar que pase este chaparrón.

Vayan mirando.

¿Ven ustedes aquel joven alto y

(1) Descorrido el velo del anónimo, el autor nos ruega publiquemos este trabajo á que aludiamos en nuestro número anterior, y así lo hacemos. Alla va, pues, y queda con ello complacido su autor y descubierto otro literato. Séalo por muchos años.

grueso que parece Goliath con sombrero boer y lentes? Pues ese es literato.

¿Observan ustedes aquel pollo discutiendo sobre la epopeya antigua, sin entenderlo? Pues no les quepa duda, es literato.

¿Y aquellos *cursis* que llevan los pantalones levantados para enseñar los calcetines? Son literatos.

¿Ven aquellos de rostros bermejós, barbas negras y vestir estrafalario? ¿Son anarquistas? Aún peor, son literatos.

Y literato soy yo, mi vecino, y hasta la criada tiene algo de literata.

Pero literatos de montón, de esos de á cuarto la docena, de brocha gorda; literatos improvisados ó de improviso, que empachan.

Abramos, pues, el paraguas de la prudencia, y en él, guarecidos, dejemos pasar este chaparrón de pseudo-literatos, á quienes deseo el limbo eterno como premio á su candor é inocencia.

UNO QUE SUFRE Y HABLA

17 Julio 1903.

Cosas de Elche

Automóviles

Teniendo en cuenta las grandes relaciones que existen entre esta población y Alcoy, ponemos en conocimiento del público que pronto quedará establecido entre Alicante y esa ciudad fabril, un servicio de automóviles para viajeros y mercancias.

El representante de esa Sociedad de automóviles, en Alicante, es nuestro distinguido y querido amigo D. Miguel Llorente y Marbeuf, el cual tiene órdenes completas y terminantes para organizar en la capital de la provincia la administración para el despacho de billetes, recibir y transmitir encargos, busca de local para cochera y organización del servicio.

Habiéndolo hecho ya todo eso el Sr. Llorente, puede afirmarse que es ya un hecho el servicio de automóviles entre Alicante y Alcoy.

Para la Exposición

Hemos tenido el gusto de contemplar cuatro cuadros que, con destino á la Exposición provincial de Alicante, ha pintado nuestro buen amigo D. Francisco Rodríguez Clement. Son ellos tres bonitos paisajes titulados: «Al caer de la tarde», «Crepúsculo de Otoño» y «La tarde, en Orihuela.» El otro es un retrato del conocido alicantino D. Luis Parreño é Ibarra, nuestro querido amigo.

«Al caer de la tarde», es un paisaje illicitano cuya atmósfera materialmente se respira. El cuadro tiene ambiente, sus tintas crepusculares están bien puestas y el cielo tiene el color de la realidad. Es, en fin, «Al caer de la tarde», un cuadro que ha de agradar. Los charcos cenagosos que hay en el fondo de la rambla, que reflejan admirablemente el resplandor del cielo; las palmeras que á la izquierda, dispuestas elegantemente, elevan sus copas á la altura; la choza que, á la derecha, muestra su poesía de la desgracia en medio de la naturaleza esplendorosa, son notas de color que revelan al verdadero artista.

«Crepúsculo de Otoño», es otro cuadro de verdadera inspiración en que el pintor ha sorprendido de

modo admirable la realidad. En él ve el espectador agitarse las ramas de los árboles al fiero empuje del viento de levante que arrastra hacia lo desconocido las nubes irrisadas con los colores del sol, que ya se ha puesto, y que desde más allá del horizonte las envía en el postrer beso su última luz. Es este un cuadro de hermosa factura y de bella inspiración.

Por solo estos dos cuadros, es seguro que el Sr. Rodríguez Clement ha de alcanzar un premio merecido. Ellos revelan un buen paisajista. ¿Para qué más?

Nacimiento

El sábado de la pasada semana dió á luz un hermoso niño la señora de nuestro querido amigo, distinguido abogado y compañero de redacción, D. Francisco Galán Bernad.

Enviamos nuestra más cordial felicitación á los dichosos padres, y ya saben que deseamos, tanto para ellos, como para el nuevo vástago, todas las dichas posibles.

Convaleciente

Nuestro buen amigo y distinguido paisano, D. José M.^a Buck, ha entrado ya en el periodo de una franca convalecencia.

Reciban, tanto él como su distinguida familia, nuestra más sincera felicitación.

Nosotros también nos la damos por esa mejoría, y pedimos que el amigo Buck se ponga enseguida bueno del todo y se deje ver por aquí lo más pronto posible.

La propia *terruca* es la panacea por excelencia, que cura todos los males.

Y hasta tanto, allá va un abrazo, Buck.

Tranvia

Se nos asegura que la empresa belga del tranvía de vapor de Alicante á Crevillente, tiene el propósito de inaugurar el 15 de Agosto, día de nuestra *fiesta* legendaria, el trozo comprendido desde aquella capital á Elche.

Enhorabuena

Después de unos brillantes ejercicios, ha tomado el título de Licenciado en Derecho, el aventajado joven y querido amigo nuestro, D. José M.^a Antón y Tarí.

Reciba nuestra más completa enhorabuena.

La temporada en Santapola

Siempre ha sido la inmediata villa de Santapola estación balnearia preferida por el pueblo illicitano. Se pasan bien los días de verano, en ella. Su playa serena, transparente y de poco fondo; las relaciones de buena amistad que de antiguo existen entre Santapola y Elche, aumentadas por el trato continuo á que la proximidad de ambos pueblos obliga y solicita; las buenas condiciones de su establecimiento de Baños y la simpatía que sus dueños saben inspirar; la baratura de la vida en tan bonito puerto, y todas las demás circunstancias de clima agradable, comodidad, facilidades de comunicación con las estaciones ferroviarias de Alicante y Elche, hacen del antiguo *Portus illicitanus* el lugar de preferencia que para su esparcimiento ha elegido siempre el pueblo de Elche en estos días rigurosos del calor exagerado, casi de temperatura tórrida.

A estos atractivos naturales se

añen este año otros alicientes que el Ayuntamiento ha ideado para solaz y recreo de cuantos veraneantes acudan á sus playas. Así nos lo comunica en atento beso amano el alcalde de aquella bonita y elegante villa, Don Francisco Bonmati Más, nuestro querido amigo particular, que nos envía al mismo tiempo el programa de fiestas acordado por la Comisión nombrada al efecto, y del cual copiamos lo siguiente:

«Deseando la autoridad y el comercio hacer aún más agradable á los señores veraneantes su permanencia aquí, no han omitido sacrificio alguno, y han contratado la notable *Banda de Música de la Casa de Misericordia de Murcia*, para que toque todos los días, desde el 16 de Julio hasta primeros de Agosto; han dispuesto la celebración de TRES CORRIDAS DE TOROS en los días 25, 26 y 27 del mismo mes de Julio, en la forma que anunciarán oportunamente los carteles, y han organizado, además, para los citados días y los sucesivos del verano, *Regalas á vela y á remo, Cucanías marítimas, Carreras de diferentes clases, con premios, Iluminaciones, Conciertos, Veladas musicales, Verbenas, Retretas, Danzas y otros bailes al estilo del país, Fuegos artificiales.*

«Estos festejos se distribuirán y alternarán de modo que en cada día tengan los señores bañistas un recreo y alegre esparcimiento, llevándose grato recuerdo de la temporada al regresar á sus casas.»

¡Muy bien, por Santapola!

Confiamos en que, respondiendo á los sacrificios realizados por la Comisión de fiestas de la simpática y risueña villa de Santapola, los bañistas han de llover en ella de tal modo que no se han de encontrar allí casas para cobijarlos, ni lugar en su fresca arena para plantar barracas.

A ciegas

A pesar de nuestros deseos y de nuestras preguntas, todavía no podemos satisfacer la curiosidad legítima y natural del pueblo de Elche.

Aún no nos ha dicho el Alcalde cuánto nos ha costado la Glorieta, el Paseo Alfonso XIII y las cubas de riego á la moderna.

Pero confiamos en que nos lo dirá.

Y sinó, ya lo averiguaremos nosotros.

Nuestras fiestas

Este año van á ser notables por su sencillez nues ras clásicas fiestas de Agosto.

Siempre se han distinguido por su esplendor, por su magnificencia, por toda aquella soberbia arrogancia con que nuestro Ayuntamiento tiraba la casa por la ventana y el dinero por el balcón, en honor de nuestra Patrona veneranda y venerada y en beneficio de Elche, que, gracias á aquel derroche, veía de bote en bote los cafés, atiborradas las fondas y llenos los comercios, de forasteros, que con excusa de tan regios festejos, venían á dejarse aquí miles de miles de pesetas.

Mas este año no sucederá así desgraciadamente. Nuestra Ilustre Corporación municipal, sin duda en señal de duelo por la clausura de la iglesia de Santa María,—y quizás en castigo también de no haber dado nada para la reparación del famoso templo,—suprime todos los festejos famosos de otros

años, y nos entrega á la desesperación y al aburrimiento en días tan señalados y magníficos para todo buen illicitano, y nos sentencia á Glorieta perpetua y á eterno paseo de Alfonso XIII, siempre tan majestuoso, famoso, suntuoso, esplendoroso y jacarandoso, como si por él no pasara el tiempo.

Lo que no sabemos aún es si el Ayuntamiento pensará suprimir y suprimirá los famosos *abanicos* con que se daba aire en esas fiestas. Quizás no los supriman. Porque lo que los ediles se dirán: Vengan abanicos, que en algo hay que gastar esta barbaridad de dinero. ¡qué diablo! Y seguramente habrá *abanicos* y *mantecado*, por todo lo alto, como si nadáramos en la abundancia y viviéramos en Jauja.

Verán, verán ustedes las *abanicadas* y los *abanicazos* que se suministran estas fiestas nuestros calurosos ediles. ¡Se van á quedar mas frescos!

Pero para *fresco* el pueblo, que todos los años dice: ¡cómo me divierto!, mientras contempla al municipio en masa *abanicarse* ó *abaniquarse* de lo lindo.

Hablando en serio hemos de decir que es doloroso lo que aquí sucede. Alicante no se para en barras, como vulgarmente se dice, para celebrar las próximas fiestas de un modo espléndido, grandioso; su municipio hace tiempo que viene preocupándose de esas cosas, dándole toda la importancia que realmente tienen, porque ellas, á la vez que dan al pueblo grato placer y esparcimiento, son causa de que e comercio ingrese más dinero y de que la industria expenda en mayor escala sus productos.

Y no solamente es la capital de la provincia la que se preocupa de dar á sus fiestas grande lucimiento. Todos los pueblos, por pequeña que sea su importancia, atienden con preferencia sus fiestas locales, todos menos Elche que en esta cuestión, como muchas otras, vive todavía en el siglo xv.

Novelda y Santapola, Catral y San Fulgencio, inventan diversiones, multiplican los espectáculos, redacta vistosos programas que reparten con profusión; y así logran que los forasteros inunden sus vías, sus fondas, sus comercios, y dejen allí muchos miles que aumentan la riqueza.

Pero ¡en Elche!

¡Ya veremos si todas nuestras fiestas se reducen este año á los famosos abanicos.

Que siempre son caros.

Nombramiento

Nuestro querido y particular amigo D. Félix Doló y Sánchez, ha reingresado en el servicio de Correos, habiendo sido destinado á prestar sus servicios á la Administración principal de Castellón de la Plana.

En breve saldrá para dicho punto, en unión de su esposa y pequeña hija, á quienes damos la más cumplida enhorabuena, deseándoles un feliz viaje.

De Valverde

Un amigo labrador de la partida de Valverde nos escribe enviándonos una hoja, de las muchas que por aquella partida han circulado, que va encabezada del siguiente modo: «Colonia de la Sagrada Familia.»

La impresión de esta hoja tiene, según dice, muchos fines, y entre

ellos es el principal, porque es el primero, hacer ver á los vecinos de esas Partidas la obligación que tienen de hacerle fiestas á Santa Ana, sin perder un año.

Después de hacer la enumeración de esos fines, los autores ó autor de esa hoja hacen la siguiente pregunta: «¿S debe ó no hacer fiesta á Santa Ana todos los años?» A lo cual contestan todos los que en la hoja escriben, que si se debe hacer. Todos dan sus razones para esa contestación. Unos dicen que esa Fiesta debe hacerse *para no dar á la santa ningún disgusto*. Otro dice que esa fiesta debe hacerse *muy contentos para que ella esté también contenta con nosotros*; otros, *porque ella es abuela de Jesús; porque es abuela y madre política del Niño; porque nos libra de pestes, pedreas y otras calamidades; porque da buenas cosechas aunque no llueva; porque es abuela de Dios; y así un sinnúmero de razones por el estilo.*

El amigo que nos escribe, labrador de Valverde, parece que se ha incomodado con la tal hoja, y, al efecto, ha escrito un comunicado que nos suplica publicemos con el pseudónimo de *Un papagallo*, y que no podemos hacer por falta de lugar. En cambio de ello, vamos á permitirnos darle un consejo: de esas cosas no debe hacer caso nuestro amigo. Si es creyente debe seguir siéndolo á pesar de esas hojas. Si no lo es, debe alegrarse de que se publiquen.

Y nada más.

Politiquilla

Disgustos

No se puede ser alcalde por nada del mundo en los tiempos que corremos, y menos aún habiendo presentado la dimisión, y teniéndola Maura en el bolsillo, que es como si el Alcalde tuviese la espada de Damocles suspendida sobre su cabeza.

Además de este susto perpetuo, el Alcalde tiene otro, y es el producido por esa contrariedad de la huelga, que no deja que se recaude nada.

No hay recaudación, no, señores. Y así no se puede vivir.

Por eso todas las noches se acuesta nuestro alcalde decidido á dejar de serlo al día siguiente.

Al salir el sol se arrepiente.

Pero no por eso aumenta la recaudación.

Preguntas

Muchos diputados ó todos los que en el Congreso tienen pedida la palabra para hacer preguntas á los ministros, y que todavía no han podido hacer uso de ella, se proponen visitar al Sr. Silvela con el objeto de suplicarle se ponga de acuerdo con el Sr. Villaverde, á fin de que éste les facilite y proporcione el medio de hacer dichas preguntas.

Sépanlo así nuestros lectores y vean ahora la razón de que hasta ahora no se haya hecho en el Congreso la pregunta de que hablamos en nuestro número pasado.

Pero ella vendrá.

ANUNCIOS

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0.75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 21, Troneta, 21.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canelo, vainilla, revalenta etc.

FABRICA DE FORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN FORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23—Salvador—23—ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fábrica de formas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: J. Arronis Garcia

24—TRONETA—24

Dicho representante tiene el honor de participar á los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

VENTA

Se vende la casa núm. 18 de la calle Ancha, propiedad de los herederos de Don José Fluxá Aznar; los que deseen adquirirla podrán entenderse con los citados herederos.

HIELO

Tomás Amorós (s) Barsella, tiene depósito de nieve y hielo, ésta de las mejores fábricas conocidas.

Precio diez centimos kilo.—Calle Alvaro.—Tras la Pescadería.

CAFÉ CASANOVA

Por tener que hacer obras en el local

se venden los seis espejos grandes

que hay en este establecimiento.

Para más detalles dirigirse al dueño del Café, Corredor, 2.—ELCHE.

PIANOS A PLAZOS

Gerónimo Blasco y Ruiz

Bajada del Puente, 10, 19 y 12. ELCHE

VENTA

Se venden las siguientes fincas:

Una casa situada en la calle Corredor, núm. 32, esquina á la Glorieta.

Dos casas en la calle Puerta chica del Salvador, sin números de policía.

La finca denominada «La Teulera», dispuesta para la fabricación de teja plana, bloques, etc., que es la industria á que hoy está destinada.

Para tratar del precio y demás condiciones de venta, dirijanse á D. Jaime Beltrán y López Corredor 32, Elche.

Ampliaciones artísticas de RETRATOS de 50 por 60 centímetros

Sacados de cualquier fotografia pequeña por antigua y deteriorada que esté, pudiendo cambiarse de traje, peinado, etc., conservando fíjamente el parecido

25 pesetas

con magnífico marco dorado de 70 por 80 centímetros.

Pueden verse las hechas en esta: D. Juan Bautista, Javaloyes, Resendo Irlas, Viuda de Aznar, Fernando Javaloyes, Antonio Román, Pascual Galiano

Se admiten encargos casa D. Antonio Rodenas, Sastre, Corredor—ELCHE.

EL PUEBLO DE ELCHE

Periódico independiente.—Defensor de la Moralidad y de la Justicia

ADMINISTRACIÓN

Plaza Mayor, número 14.—ELCHE

DISPONIBLE